

NºCatálogo: 1220-12-21-ESC

Tipología: Esculturas

Cronología: SF

Estilo: Renacimiento

Técnica: Técnica mixta

NºInv.Sorolla: 102236

Ubicación: Laboratorio de Investigación Patrimonio Cultural

Dimensiones: 128 x 62 x 74 cm

Procedencia: Facultad de Bellas Artes. Calle Laraña

Forma de ingreso: Adquisición

Autor/es: Desconocido



Descripción:

La fascinación que ejerció Miguel Ángel sobre sus contemporáneos llega a la veneración absoluta. Si Rafael es idolatrado como «el divino», Miguel Ángel alcanza el grado de «divinísimo» y es el único artista del siglo XVI a quien se dedican en vida tres biografías. Fue arquitecto, urbanista e ingeniero, poeta y pintor, sobresaliendo con maestría inigualable en todos estos campos, pero el artista se consideraba fundamentalmente escultor.

En la primavera o quizás en el verano de 1501 talló este grupo en mármol de Carrara, que cinco años después vendió por 4000 florines a los mercaderes textiles Jan y Alexander Mouscron a fin de presidir su enterramiento. El 31 de enero de 1506 las negociaciones debían de estar avanzadas pues indicaba por carta a su padre, residente en Florencia, que custodiara la imagen en casa y no la dejara ver a nadie. Ocho meses y medio después la venta ya se había producido, pues barajaba el mejor modo de enviarla a Brujas. El impacto que causó a la sociedad flamenca solo es comparable al ejercido por la Madonna de Pietro Torrigiano en Sevilla.

Encarna el prototipo de la imagen devota que postula el arte cristiano. Vasari explica que la belleza juvenil de María se debe a que es símbolo de la pureza inmaculada, no corrompida por la falta original. En cambio su aspecto concentrado alude a la premonición sobre la pasión del Niño, que ajeno al drama del Calvario, se resbala entre las faldas para dar los primeros pasos. El rostro ovalado y los pliegues del velo derivan de la Piedad del Vaticano, mientras que el dinamismo del Niño anticipa el vibrante movimiento que tendrá en el Tondo Taddei.

En dos ocasiones ha sido expoliada. La primera, en 1794, cuando en el curso de las guerras napoleónicas los ciudadanos de Brujas fueron obligados a enviarla a París, de donde regresó tras la derrota de Waterloo. La última, en septiembre de 1944, durante la invasión alemana de Bélgica, para integrar el frustrado Führermuseum, siendo rescatada por los Aliados en la mina austriaca de Altausse.

cfr. Palomero Páramo, Jesús (2015): "Virgen de Brujas". En: Beltrán Fortes, José/Méndez Rodríguez, Luis

Fábrica de Tabaco. Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 193.

Bibliografía:

Fábrica de Tabaco

Autor: Beltrán Fortes, José/Méndez Rodríguez, Luis

Número: 1

Editorial: Universidad de Sevilla

NºEdición: 1

Lugar: Sevilla
Año: 2015
